

**Construyendo ciudadanía: Estrategias activas para el fortalecimiento de las competencias
ciudadanas en los estudiantes de tercer grado durante el segundo semestre del año 2024**

Yaneth Sánchez Cuvides

Asesor

Yasmin Del Rosario Flórez Guzmán

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación ECEDU

Diplomado Práctica e Investigación Pedagógica

2024

Resumen

El presente proyecto tiene como objetivo favorecer el aprendizaje de las competencias ciudadanas en los estudiantes de tercer grado de la institución educativa San Isidro sede Gabriela Mistral, ubicada en Curumani, Cesar, mediante la implementación de metodologías activas, específicamente a través del aprendizaje centrado en juego de roles y el aprendizaje cooperativo. Para alcanzar este objetivo, se diseñaron y aplicaron tres actividades didácticas centradas en el tema de los derechos y deberes ciudadanos. En la primera actividad, se utilizó una entrevista para valorar los saberes previos de los estudiantes acerca de derechos y deberes, revelando un nivel básico de conciencia y la necesidad de profundizar en estos temas. La segunda actividad consistió en crear un mural que promovió la reflexión sobre la importancia de sus derechos y deberes, cultivando valores tales como el respeto y la responsabilidad, y enriqueciendo el diálogo crítico entre ellos. La tercera actividad fue un juego interactivo al estilo "¿Quién quiere ser millonario?", que facilitó el aprendizaje colaborativo sobre sus derechos. Los resultados indican que los estudiantes comprendieron bien los conceptos, aunque algunos tuvieron dificultades para justificar sus respuestas. En conclusión, este estudio evidencia que las metodologías activas son efectivas para desarrollar las competencias ciudadanas en los estudiantes. Mediante la reflexión crítica y la colaboración, se logró un avance significativo en el conocimiento y asimilación de sus derechos y responsabilidades, sentando así los cimientos para una participación ciudadanía activa y con sentido de responsabilidad.

Palabras clave: Metodologías activas, competencias ciudadanas, aprendizaje.

Abstract

The purpose of this project is to promote the learning of civic competencies in third-grade students at the San Isidro educational institution by implementing active methodologies, specifically through role-playing learning and cooperative learning. To achieve this objective, three educational activities were designed and implemented, focusing on the topic of civic rights and duties. In the first activity, an interview was used to assess the students' prior knowledge about rights and duties, revealing a basic level of awareness and the need to delve deeper into these topics. The second activity consisted of creating a mural that promoted reflection on the importance of their rights and duties, cultivating values such as respect and responsibility, and enriching critical dialogue between them. The third activity was an interactive game in the style of "Who Wants to Be a Millionaire?" which facilitated collaborative learning about their rights. The results indicate that the students understood the concepts well, although some had difficulty justifying their answers. In conclusion, this study shows that active methodologies are effective in developing civic competencies in students. Through critical reflection and collaboration, significant progress was made in the knowledge and assimilation of their rights and responsibilities, thus laying the foundations for active and responsible citizen participation.

Keywords: Active methodologies, civic competencies, learning.

Tabla de Contenido

Introducción	6
Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica	8
Pregunta de Investigación	11
Objetivos	12
Objetivo General.....	12
Objetivos Específicos	12
Diálogo entre la Teoría y la Propuesta Pedagógica	13
Marco de Referencia de la Planeación Didáctica	19
Planeación Didáctica.....	23
Enfoque Didáctico	26
Implementación.....	29
Reflexión y Análisis de la Práctica Pedagógica.....	33
Conclusiones.....	37
Referencias Bibliográficas	39
Apéndices.....	41

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Carpeta de la Práctica Pedagógica</i>	41
--	----

Introducción

En el contexto educativo actual, es fundamental fomentar habilidades ciudadanas en los estudiantes para su formación integral. Por esta razón, este estudio se lleva a cabo en la institución escolar San Isidro, sede Gabriela Mistral, ubicada en Curumani, Cesar. Asimismo, este centro educativo está comprometido con el desarrollo integral de sus estudiantes y busca implementar metodologías activas que promuevan un aprendizaje relevante, así como una mayor participación de los estudiantes en su proceso educativo.

La población objetiva de interés se conforma por estudiantes de tercer grado, quienes presentan una variedad de habilidades y métodos de aprendizaje. En este contexto, se requiere incluir un enfoque que les permita a los niños comprender sus derechos y responsabilidades como miembros de la sociedad. Esto es fundamental para su desarrollo personal y social, promoviendo una participación ciudadana comprometida y responsable. De esta manera, los estudiantes piden actividades que les ayuden a interiorizar estos conceptos de manera práctica y vivencial.

En la actualidad, se están utilizando métodos tradicionales que no logran captar completamente el interés de los estudiantes ni fomentar un entendimiento profundo de los derechos y deberes ciudadanos. Es crucial variar estas estrategias hacia métodos de enseñanza, como el aprendizaje centrado en juegos de roles y el aprendizaje colaborativo, dado que estas metodologías no solo motivan a los estudiantes, sino que también les permiten experimentar situaciones reales donde pueden aplicar lo aprendido.

La implementación de actividades basadas en juegos de roles y aprendizaje cooperativo puede mejorar significativamente el aspecto ontológico del aprendizaje sobre derechos y deberes ciudadanos. Estas metodologías permiten a los estudiantes asumir diferentes perspectivas y

trabajar juntos para resolver problemas, lo que facilita la comprensión profunda de estos conceptos. Al involucrarse activamente en su aprendizaje, los estudiantes desarrollan habilidades críticas para su vida diaria y fortalecen su identidad como ciudadanos.

La propuesta se sostiene en un paradigma constructivista que enfatiza la adquisición del conocimiento mediante la práctica y la interacción social. Este horizonte teórico respalda la idea de que aprender sobre derechos y deberes ciudadanos debe ser un proceso activo y contextualizado. Al integrar metodologías como el aprendizaje centrado en juegos de roles y el aprendizaje cooperativo, se busca no solo transmitir información, sino también formar ciudadanos conscientes y comprometidos con su entorno.

En términos metodológicos este análisis se basó en una secuencia didáctica titulada Creciendo como ciudadanos: un viaje de aprendizaje mediante metodologías activas que en el marco de su conjunto de experiencias pedagógicas procuró responder al planteamiento de objetivos específicos y así, asegurar el cumplimiento del objetivo general. En este sentido, la primera actividad consistió en una encuesta sobre derechos y deberes ciudadanos, cuyo objetivo fue evaluar los conocimientos iniciales de los alumnos para fomentar la reflexión crítica sobre estos aspectos fundamentales de su formación cívica y ética; la segunda actividad en la creación de un mural sobre derechos y deberes, que promovió la colaboración, el diálogo y la creatividad mientras los estudiantes reflexionaban sobre la importancia de estos conceptos en su vida diaria; y la tercera actividad en un juego lúdico que involucró a los niños en el aprendizaje participativo de sus derechos y deberes ciudadanos, promoviendo habilidades sociales como el trabajo colaborativo y la comunicación asertiva.

Diagnóstico de la Propuesta Pedagógica

El escenario de investigación es una escuela pública con alrededor de 350 estudiantes inscritos en sus dos jornadas, ubicada en el municipio de Curumani, la cual lleva por nombre sede Gabriela Mistral. Esta institución promueve un ambiente abierto a la realidad social, promoviendo espacios propicios para la reflexión pedagógica, involucrando a la mayoría de los docentes y demás actores educativos en la mejora continua de los procesos pedagógicos para lograr una educación holística en los niños y niñas. Conforme a ello, esta propuesta de investigación se realizó con un grupo de 29 niños, cuyas edades varían entre los 7 y los 8 años, donde la población estudiantil presenta condiciones y prácticas sociales semejantes, incluyendo a niños desplazados, así como aquellos que viven en pobreza extrema o moderada, además de alumnos de diferentes etnias: blanca, mestiza y afrodescendiente.

Las preferencias y motivaciones de los niños se centran en el juego y actividades recreativas; disfrutaban particularmente de las clases de artística, donde les agrada disfrazarse, pintar, colorear y representar diferentes situaciones, ya sean reales o imaginarias. Por otro lado, los niños tienden a reaccionar negativamente si otros toman sus pertenencias sin autorización o si no se les permite participar en actividades. Esta situación puede generar inconformidades que se intensifican si son reprendidos por la docente. En lo que respecta a las interacciones sociales, las familias constituyen el primer entorno donde los niños establecen relaciones, ejerciendo una gran influencia en su desarrollo educativo. Algunas familias se involucran activamente en las actividades escolares y mantienen conversaciones constantes sobre el desempeño y comportamientos de sus hijos. Cuando surgen conflictos entre los niños, se organizan reuniones con los padres para establecer acuerdos que promuevan su bienestar y desarrollo socioemocional.

Dentro del aula, se ha observado que los estudiantes requieren ampliar su área de exploración e investigación, por esta razón, la institución educativa se esfuerza por promover un ambiente afectuoso y protector donde los niños puedan tener un desarrollo integral adecuado y potenciar al máximo sus capacidades. La estrategia didáctica principal para fomentar las competencias sociales y comunicativas es permitir preguntas relacionadas con los temas abordados. Esto ayuda a los estudiantes a expresar sus ideas, sentimientos o percepciones mientras aprenden a relacionarse con los demás.

En la actualidad, el sistema educativo enfrenta el desafío de formar a los estudiantes en contenidos no solo académicos, sino también en competencias que les permitan desenvolverse como ciudadanos activos y responsables. Debido a esto, el planteamiento del problema en este contexto educativo se centra en la importancia de actualizar e innovar los métodos educativos convencionales en enfoques más dinámicos y participativos que promuevan un aprendizaje significativo en estudiantes. Por lo tanto, en esta institución se ha observado una necesidad urgente de potenciar el aprendizaje de habilidades ciudadanas entre los alumnos de tercer grado, esta problemática se manifiesta a través de la reducida participación de los estudiantes en clases y en su escaso conocimiento sobre sus derechos y deberes como ciudadanos.

Las metodologías tradicionales de enseñanza, que predominan en muchas aulas, tienden a favorecer un aprendizaje pasivo y memorístico, limitando así la habilidad de los estudiantes para aplicar lo aprendido en situaciones concretas, lo que genera una carencia en la formación de como el razonamiento crítico, la gestión pacífica de disputas y el trabajo en equipo, fundamentales para formar ciudadanos comprometidos con su comunidad. En este sentido, es fundamental explorar que actividades específicas basadas en metodologías activas pueden ser implementadas para abordar esta problemática y potenciar el aprendizaje significativo de

competencias ciudadanas. La falta de experiencias pedagógicas innovadoras que integren la reflexión crítica y la participación activa ha llevado a que muchos estudiantes no sean conscientes de su rol dentro del contexto social. Mediante el desarrollo de actividades prácticas y colaborativas que fomentan el diálogo y el análisis crítico, se puede impulsar un aprendizaje más profundo sobre temas relacionados con los derechos fundamentales y la responsabilidad. En consecuencia, se plantea la necesidad de investigar cómo las metodologías activas pueden ser utilizadas para implementar experiencias efectivas que fortalezcan el aprendizaje de competencias ciudadanas. Esto no solo beneficia a los alumnos al enriquecer su formación integral, sino que también contribuye al desarrollo de una comunidad más participativa y consciente de sus responsabilidades cívicas.

Pregunta de Investigación

El fortalecimiento de habilidades ciudadanas en la educación, es fundamental para cultivar individuos responsables y que comprendan sus obligaciones en el contexto social. Esta investigación se enfoca en fortalecer estas competencias en los estudiantes de tercer grado mediante la implementación de estrategias pedagógicas, tales como el aprendizaje fundamentado en juegos de roles y el aprendizaje colaborativo. Estas estrategias no solo buscan impartir conocimientos teóricos acerca del ejercicio de la ciudadanía, sino también el desarrollo de habilidades sociales y valores éticos en su proceso educativo. La pregunta fundamental de esta investigación es: ¿Cómo se puede fortalecer el aprendizaje de las competencias ciudadanas en los estudiantes de tercer grado de la institución educativa San Isidro sede Gabriela Mistral de Curumani Cesar durante el segundo semestre del año 2024 a través de metodologías activas como el aprendizaje basado en juego de roles y el aprendizaje colaborativo?

Objetivos

Objetivo General

Fortalecer el aprendizaje de las competencias ciudadanas de los estudiantes de tercer grado de la institución educativa San Isidro, sede Gabriela Mistral de Curumani Cesar mediante el desarrollo de actividades enfocadas desde las metodologías activas como el aprendizaje basado en juego de roles y el aprendizaje colaborativo.

Objetivos Específicos

Diseñar una técnica de aprendizaje que permita recopilar datos acerca del nivel de conocimiento de los niños sobre sus derechos y deberes ciudadanos, a través de metodologías activas que fomenten su participación y reflexión.

Implementar actividades prácticas desde un enfoque de metodologías activas que fomenten la reflexión y la experimentación en torno a los derechos y deberes ciudadanos, promoviendo el desarrollo de competencias ciudadanas en los estudiantes.

Evaluar el progreso en la comprensión de los derechos y deberes ciudadanos en los estudiantes, identificando los cambios que se producen a través de la aplicación y la práctica de estas competencias, con el fin de reconocer lo aprendido y el impacto en su desarrollo personal y social.

Diálogo entre la Teoría y la Propuesta Pedagógica

La investigación pedagógica es un pilar importante para la transformación social y educativa. Al considerar las teorías más relevantes que sustentan este trabajo, se establece una base sólida que permite reconocer la relevancia de este estudio en el contexto actual. El análisis sobre metodologías activas en la formación de habilidades cívicas es fundamental para entender de qué manera estas prácticas repercuten en el interés y adquisición de conocimientos por parte de los alumnos. Bajo esta perspectiva, el aprendizaje de competencias ciudadanas a través de metodologías activas, como el aprendizaje basado en juego de roles y el aprendizaje colaborativo, se presenta como una estrategia pedagógica dinámica y útil para lograr un aprendizaje significativo. Este enfoque permite que los estudiantes se involucren y reflexionen sobre los roles que asumen en situaciones reales del contexto social (Vivanco, 2018). En este sentido, los juegos de roles son especialmente valiosos, ya que implican la planificación, desarrollo y ejecución simulada de acciones propias de la vida ciudadana (Contreras & Gros, 2006, pág. 115). En virtud de lo expuesto, la formación en ciudadanía debe transmitir tanto conocimientos como procesos cognitivos que promuevan la constitución de sujetos ciudadanos críticos y conscientes del cumplimiento de sus deberes y derechos humanos (Garcés, 2021, pág. 21), donde los espacios escolares deben ser diseñados para gestionar las mejores maneras de aprender y ejercitar la convivencia (Bayona & Santana, 2013). En relación con lo anterior, diversos autores ofrecen aportes teóricos que respaldan y fundamentan esta propuesta pedagógica:

En primer lugar, (Vygotsky, 1979) enfatiza la importancia del contexto social en el aprendizaje, proponiendo que la interacción social es esencial para el desarrollo cognitivo. Su teoría sugiere que las metodologías activas pueden facilitar el aprendizaje colaborativo,

permitiendo a los alumnos construir conocimiento y convertirse en actores principales de su propia experiencia educativa. Esto se alinea con esta propuesta, que busca optimizar las competencias ciudadanas y habilidades para la vida de estos estudiantes mediante el desarrollo de actividades enfocadas en metodologías activas, promoviendo así un ambiente participativo. Además, es fundamental crear entornos de aprendizaje que ofrezcan a los estudiantes una variedad de experiencias y escenarios, facilitando así su construcción del conocimiento (Jonassen, 2000).

Este enfoque sociocultural sugiere que los docentes deben reflexionar sobre como las interacciones dentro del aula influyen en la forma en que aprenden y se desarrollan los alumnos y la investigación acerca de la propia práctica debe incluir la valoración de estas interacciones y su efecto en el proceso educativo, especialmente en la promoción de competencias y habilidades ciudadanas. De acuerdo con (Chaux, LLeras, & Velasquez, 2004, pág. 20) “las competencias ciudadanas son los conocimientos y habilidades que permiten que el ciudadano actúe de manera constructiva en la sociedad democrática” como toda competencia, las competencias ciudadanas se evidencian en la práctica, en lo que las personas hacen. En este contexto, los docentes actúan como mediadores del aprendizaje, creando un espacio donde los estudiantes se involucran de manera motivada y significativa.

En esta misma línea, según el enfoque constructivista propuesto por Jean Piaget, el aprendizaje ocurre de manera óptima cuando los estudiantes interactúan activamente con su entorno, construyendo su conocimiento a partir de experiencias significativas. Este marco teórico subraya la importancia de las metodologías activas que promueven la colaboración y motivación de los alumnos y favorecen un aprendizaje profundo y duradero (Piaget, 1985).

Al aplicar conceptos teóricos en contextos prácticos, se facilita una comprensión más robusta del contenido, lo cual es indispensable para optimizar las competencias y habilidades ciudadanas de los estudiantes, “posición que está relacionada con una realidad que está haciendo carrera actualmente en el mundo educativo: adquirir y poner en práctica, en múltiples contextos, las competencias que se adquieren como consecuencia del proceso educativo” (Restrepo, 2006, pág. 147).

Las ideas sobre la construcción activa del conocimiento de Piaget pueden aplicarse a la reflexión en el ejercicio de la enseñanza, permitiéndoles a los docentes evaluar cómo sus métodos de enseñanza afectan el aprendizaje de los alumnos. Esto incluye reconocer oportunidades de mejora y ajustar la práctica en consecuencia, asegurando que las actividades desarrolladas favorezcan el aprendizaje académico y las competencias ciudadanas en los estudiantes, reconociendo que “la competencia es, operacionalmente, la capacidad real y efectiva de obtener un resultado idóneo en diferentes y variados contextos, con base en estándares fijados de modo anticipado; de desarrollar, eficaz y eficientemente, una labor determinada, medible, cuantificable” (Reyes, 2009)

Por otro lado (Kolb, 1984) introduce el concepto del aprendizaje experiencial, argumentando que el aprendizaje se produce a través de la experiencia directa. Esta perspectiva respalda la implementación de enfoques pedagógicos activos en el aula, ya que permiten a los estudiantes involucrarse física y emocionalmente en su proceso educativo. Según (Kolb, 1984) “el aprendizaje se convierte en un proceso continuo de adaptación” (pág.38), lo cual es clave en la práctica pedagógica del grado tercero. Este modelo puede ser usado para investigar sobre la propia práctica docente, permitiendo una reflexión sobre lo que se ha experimentado en el aula y como se puede aplicar ese aprendizaje para mejorar los métodos de enseñanza.

Así mismo, (Dewey, 1998) aboga por una educación centrada en la experiencia del estudiante, sugiriendo que las experiencias educativas deben ser relevantes y significativas. Su enfoque crítico destaca la necesidad de transformar la enseñanza tradicional en una práctica más dinámica y conectada con la vida real, donde los niños puedan reforzar sus conocimientos previos y aplicar los aprendidos durante las clases. Esto refuerza la idea de que las metodologías activas no solo son efectivas, sino necesarias para una educación contemporánea que debe partir de un proceso activo y reflexivo, donde los docentes evalúen constantemente su práctica. Su enfoque resalta la importancia de reflexionar sobre la experiencia pedagógica personal para mejorar su enseñanza y fomentar una educación más efectiva, que potencie las habilidades sociales y competencias necesarias para la vida de los alumnos, brindando una educación integral la que favorezca todas las dimensiones del ser humano, donde “la unidad fundamental de la nueva pedagogía se encuentra en la idea de que existe una íntima y necesaria relación entre el proceso de la experiencia real y la educación” (Dewey, 1995, pág. 96)

Por otro lado (Pérez, 2003) reflexiona sobre la investigación de la propia práctica, señalando que esta investigación no solo tiene un carácter académico sino también político. Esto implica que al investigar las propias prácticas pedagógicas se puede promover un cambio significativo y consciente dentro del contexto escolar. En este sentido, esta propuesta busca abordar este carácter político al incorporar a los docentes en un proceso reflexivo sobre sus prácticas y las metodologías activas, teniendo en cuenta que este se convierte en un investigador y facilitador de su propia enseñanza, buscando comprender mejor como sus acciones y decisiones pedagógicas impactan en el aprendizaje de los estudiantes. Al reflexionar sobre sus experiencias, los docentes pueden reconocer oportunidades de mejora y ajustar sus métodos para atender de manera más efectiva las particularidades de sus estudiantes, promoviendo un enfoque

más consciente y fundamentando en su práctica. Además, la investigación sobre la propia práctica contribuye al cuerpo general del conocimiento pedagógico al sistematizar y documentar experiencias reales y efectivas que pueden ser compartidas con otros docentes e instituciones educativas, enriqueciendo así la comunidad educativa en su conjunto.

Finalmente, (Freire, 2018) subraya la importancia de una educación crítica y liberadora, donde los docentes y estudiantes son creadores del conocimiento. Este marco teórico invita a cuestionar las estructuras tradicionales del poder en el aula y fomenta una participación activa de todos los actores educativos. En este sentido, esta propuesta pedagógica no solo se centra en implementar metodologías activas en el aula de clases que optimicen las competencias y habilidades ciudadanas en los alumnos, sino también transformar las relaciones en la escuela hacia una mayor equidad y colaboración, permitiendo a los docentes cuestionar sus supuestos y creencias sobre la enseñanza y el aprendizaje y fortaleciendo una comunidad profesional que valora el aprendizaje colaborativo y el intercambio de ideas. Al fomentar un ambiente en el que todos los estudiantes se sienten empoderados para contribuir y reflexionar sobre su proceso educativo, se crea un espacio propio que también enriquece la práctica docente al abrir nuevas oportunidades para el aprendizaje conjunto, donde “aprender va ligado a hacerlo en grupo, se facilita la tarea a todos los alumnos y por añadidura, se mejora la calidad educativa” (Serna & Díaz, 2013, pág. 31).

La pregunta de análisis representa una indagación de la práctica docente al explorar qué actividades enfocadas desde las metodologías activas pueden favorecer el aprendizaje de competencias ciudadanas en los estudiantes de esta institución. Al considerar estas vivencias se genera un espacio para el análisis crítico y la mejora constante de las prácticas educativas. Así mismo, la perspectiva crítica abordada en esta propuesta implica cuestionar las normas

establecidas y promover un cambio hacia prácticas más inclusivas y democráticas. Esta visión crítica busca empoderar tanto a los docentes como a estudiantes para que sean agentes activos en su proceso educativo. Esto implica una decisión explícita de compromiso, como lo menciona (Pérez, 2003) donde el docente se preocupa por el mejoramiento y la transformación social del contexto en el que se encuentra inmerso, buscando reducir las brechas de desigualdad educativas existentes. En entornos donde los recursos son limitados y donde coexisten diversas realidades culturales y sociales, estas metodologías permiten que todos los estudiantes accedan a un aprendizaje significativo. Al involucrar a los estudiantes como protagonistas de su aprendizaje, se fomenta un ambiente inclusivo que valora sus experiencias y conocimientos previos.

Para concluir, este enfoque educativo favorece la evolución de los diferentes entornos educativos al impulsar metodologías activas que responden a las necesidades específicas del grado tercero, al fomentar un ambiente donde se valoran las experiencias y percepciones de los docentes, se puede generar un cambio positivo no solo dentro del aula, sino también en toda la comunidad educativa.

Marco de Referencia de la Planeación Didáctica

En la actualidad, los fundamentos técnicos para la formación inicial consideran al niño o niña no solo como receptor de información, sino como un sujeto activo en su proceso de aprendizaje y con derecho a recibir una educación de calidad. Según (Vygotsky, 1979) el aprendizaje se construye a través de la interacción social y el contexto cultural en el que está inmerso el estudiante, lo que resalta la importancia del entorno en la formación de competencias. Además, (Ministerio de Educación Nacional, 2006) menciona que una atención integral implica reconocer al estudiante como un ser holístico que se desarrolla en múltiples dimensiones: emocional, social y cognitiva. Este enfoque es fundamental para fortalecer competencias ciudadanas, ya que permite a los estudiantes involucrarse activamente en su entorno. En esta propuesta pedagógica de investigación, tiene en cuenta esta visión ontológica al diseñar actividades enfocadas en metodologías activas que facilitan la interacción, la colaboración y la reflexión crítica entre los estudiantes del grado tercero. Esto permite abordar el contenido curricular y también fomentar un aprendizaje significativo que capacite a los alumnos para ser ciudadanos comprometidos y responsables.

Por su parte, las orientaciones curriculares y los lineamientos básicos por competencias enfatizan en la importancia del desarrollo integral de los niños, promoviendo un enfoque que va más allá de la simple adquisición de conocimientos. Según el (Ministerio de Educación Nacional, 2004) se sugiere que el aprendizaje debe ser significativo y contextualizado, permitiendo que los niños desarrollen habilidades críticas, creativas y colaborativas. Estos estándares destacan la necesidad de fomentar competencias que capaciten a los alumnos para enfrentar retos en su vida diaria y en su carrera profesional. En este sentido, se considera que esta propuesta es coherente con estas expectativas, ya que se enfoca en crear estrategias pedagógicas

que cumplen con los requisitos curriculares y que también promueven el desarrollo de competencias ciudadanas (Restrepo, 2006). Al implementar estas experiencias que fomentan la participación activa y el trabajo en equipo, se busca asegurar que los niños adquieran conocimientos teóricos y también desarrollen habilidades prácticas y actitudes positivas hacia su entorno social.

Del mismo modo, el propósito de la educación inicial radica en proporcionar a estudiantes un ambiente donde puedan explorar, experimentar y desarrollar habilidades fundamentales para su vida. De acuerdo (Ministerio de Educación Nacional , 2014) esta etapa es crucial para sentar las bases del aprendizaje, ya que se enfoca en su desarrollo integral, promoviendo competencias sociales, emocionales y cognitivas. De esta manera, en esta investigación se aplican estándares básicos por competencias que buscan desarrollar habilidades interpersonales como el razonamiento crítico, la gestión pacífica de disputas y el trabajo en equipo. Estos estándares son esenciales, ya que permiten que los niños se enfrenten a contenidos académicos de calidad y también que aprendan a interactuar con su entorno de manera significativa (Jonassen, 2000). Desde una perspectiva crítica, es importante considerar como estas competencias impactan de manera positiva la identidad y la confianza de los niños dentro del contexto educativo, fomentando un ambiente donde se valore la participación activa y se promueve la diversidad, así también, se aporta a que los alumnos se sientan valorados y escuchados, lo cual les ayuda a desarrollar una identidad positiva y una conciencia social que les servirá de base en su vida cotidiana.

En su artículo (Medina & Tobón, 2010) define las competencias como un conjunto integrado de conocimientos, habilidades y actitudes que permiten a los individuos actuar de manera efectiva en contextos específicos. Según este autor, las competencias se estructuran en

varias dimensiones: la dimensión cognitiva que abarca el conocimiento y el pensamiento crítico; la dimensión emocional, que se refiere a la gestión de emociones y las relaciones interpersonales y la dimensión volitiva; que implica la motivación y la toma de decisiones, en donde cada una de estas dimensiones se compone de diversos elementos que se interrelacionan para formar un perfil de competencia integral. Al considerar el aspecto ontológico de esta propuesta, se reconoce que el desarrollo de competencias no solo se enfoca en aspectos técnicos o académicos, sino también en la formación del ser humano en su totalidad, es decir, de manera integral. En este sentido, resulta fundamental que los estudiantes comprendan su identidad y su lugar en el mundo, lo que les permite interactuar con empatía y responsabilidad en su entorno. Así mismo, al incorporar el análisis de estas dimensiones en las estrategias pedagógicas, se busca promover en los estudiantes un aprendizaje significativo que fomente su desarrollo personal y social, esto implica cultivar un sentido de pertenencia y una conciencia crítica que les permite enfrentar diferentes desafíos (Contreras & Gros, 2006).

Es preciso tener en cuenta que, la medición del aprendizaje en este contexto se realizó mediante diversas experiencias didácticas que buscan atender las particularidades de los niños y niñas. Sin embargo, al analizar el aspecto ontológico de la propuesta, es evidente que existe una escasez en la diversidad de metodologías empleadas, ya que, aunque se implementan actividades lúdicas y colaborativas, muchas veces no logran conectar con las realidades y conocimientos previos de los estudiantes, lo que limita su aprendizaje y sentido de pertenencia. De esta manera, también es importante que la medición del aprendizaje sea variada y flexible, ya que cada niño tiene diferentes formas de relacionarse con el conocimiento y desarrollar sus habilidades (Garcés, 2021). Muchas veces la rigidez en las estrategias pueden generar desmotivación en los niños, impidiendo que desarrollen competencias clave para su vida, por eso se hace importante,

diversificar las prácticas pedagógicas, incorporando enfoques más inclusivos que reconozcan la diversidad cultural y emocional en el aula.

Por lo que se refiere, en esta propuesta la variable de investigación se asocia estrechamente con la tendencia educativa de gamificación. Esta tendencia es una metodología innovadora que fomenta el aprendizaje activo, la motivación y el compromiso en los estudiantes a través de elementos de juego en contextos de aprendizaje y de dinámicas lúdicas que les permiten explorar conceptos y resolver problemas de manera creativa. Así mismo, esta tendencia se centra en transformar el proceso educativo en una experiencia más interactiva y divertida; al incorporar desafíos, recompensas y retroalimentación constante se promueve un ambiente donde el aprendizaje se convierte en una aventura, facilitando el entendimiento de contenidos complejos y la adquisición de habilidades como la colaboración y la resiliencia, lo cual es fundamental para atraer el interés de los niños y estimular su participación en clases. Además, esta metodología puede complementarse con el aprendizaje adaptativo que ajusta el contenido y las estrategias según las estrategias individuales de cada niño o niña. De esta manera, se garantiza que todos los niños avancen a su propio ritmo, alcanzando su máximo potencial y logrando un aprendizaje más personalizado.

Por último, la incorporación de recursos tecnológicos y materiales diversificados permite atender diferentes estilos de aprendizaje y ritmos de trabajo, asegurando que todos los estudiantes tengan acceso a las herramientas necesarias para su desarrollo. Esta metodología no solo busca el éxito académico, sino también el crecimiento integral del individuo. De esta manera, se anima a explorar los detalles de esta propuesta metodológica en el siguiente apartado sobre la planeación didáctica, donde se presentan las estrategias implementadas para alcanzar los objetivos y su contribución a una educación más inclusiva y transformadora.

Planeación Didáctica

Desde una perspectiva metodológica, este estudio se realizó a través de acciones en forma de secuencia didáctica titulada Creciendo como ciudadanos: un viaje de aprendizaje a través de metodologías activas con el propósito de fortalecer la competencia de derechos y deberes ciudadanos en los niños y niñas de tercer grado mediante el desarrollo de actividades basadas en metodologías activas como el aprendizaje basado en juego de roles y el aprendizaje colaborativo. De forma clara, las actividades propuestas están alineadas con la serie de objetivos específicos elaborados para la investigación.

En relación con el primer objetivo específico que consiste en diseñar una técnica de aprendizaje que permita recopilar datos acerca del nivel de conocimiento de los alumnos sobre sus derechos y responsabilidades como ciudadanos, a través de metodologías activas como el aprendizaje centrado en juego de roles y el aprendizaje cooperativo que fomenten su participación y reflexión, se estableció valorar el conocimiento base de los alumnos sobre su formación cívica y ética y también fomentar la reflexión crítica sobre sus derechos y responsabilidades como ciudadanos; y como producto que puede ser analizado un mapa conceptual que representa sus aprendizajes sobre derechos y deberes ciudadanos.

Seguidamente, en relación con el segundo objetivo específico, que consiste en implementar actividades prácticas desde un enfoque de metodologías activas que fomenten la reflexión y la aplicación en torno a los derechos y deberes ciudadanos impulsando la formación en competencias ciudadanas en los estudiantes de tercer grado, se estableció comprender la importancia de los derechos y deberes ciudadanos en su vida diaria. A través de la creación de un mural, se promueve el diálogo, la colaboración y la creatividad. Los estudiantes no solo identifican sus derechos y deberes, sino que también reflexionan sobre su significado y

aplicación en los diferentes contextos sociales, promoviendo valores como el respeto, la solidaridad y la responsabilidad; y como producto que puede ser analizado un mural colectivo que represente visualmente los derechos y deberes ciudadanos identificados por los estudiantes. Este mural sirve como un recurso didáctico permanente en el aula y es observable por otros compañeros, promoviendo así un ambiente educativo inclusivo.

Finalmente, respecto al tercer objetivo específico consistente en evaluar el progreso en la comprensión de los derechos y deberes ciudadanos en los estudiantes, identificando los cambios ontológicos que se producen a través de la aplicación y la práctica de estas competencias, con el fin de reconocer lo aprendido y su impacto en su desarrollo personal y social, se estableció involucrar a los niños en el aprendizaje de sus libertades y responsabilidades sociales de manera lúdica y participativa. A través de un formato de juego similar a "¿Quién quiere ser millonario?", se fomenta no solo el conocimiento sobre estos conceptos fundamentales, sino también habilidades sociales como el trabajo en equipo, la comunicación efectiva y la reflexión crítica; y como producto que puede ser analizado fotografías de los escritos de los estudiantes en el tablero y un cartel de derechos y deberes, donde plasmaron visualmente lo que aprendieron.

Es fundamental señalar que, dado que esta investigación se enmarca en el ámbito educativo, el diseño para la recolección de información se llevó a cabo a través de una mediación pedagógica que buscaba que los alumnos profundizaran su aprendizaje al lograr los siguientes resultados: identifico las diferencias y semejanzas de género, aspecto físico, grupo étnico, origen social, costumbres, gustos e ideas de las demás personas y yo; valoro las semejanzas y diferencias de la gente cercana; comprendo que todos los niños y niñas tenemos derecho a recibir buen trato, cuidado y amor; comprendo que mis acciones pueden afectar a la gente cercana y que las acciones de la gente cercana pueden afectarme a mí; conozco y respeto las reglas básicas del

diálogo; conozco y uso estrategias sencillas de resolución pacífica de conflictos; expreso mis ideas, sentimientos e intereses en el salón y escucho respetuosamente los de los demás miembros del grupo; manifiesto mi punto de vista cuando se toman decisiones colectivas en la casa y en la vida escolar; comprendo qué es una norma y qué es un acuerdo; colaboro activamente para el logro de metas comunes en mi salón y reconozco la importancia que tienen las normas para lograr estas metas.

Enfoque Didáctico

El enfoque didáctico en el que se enmarca esta investigación se relaciona con el desarrollo de competencias, particularmente, de interés ontológico hacia la construcción de ciudadanía, ya que fomenta el sentido de pertenencia y responsabilidad social en los estudiantes (Ministerio de Educación Nacional, 2004). Por esta razón, se sostiene que la secuencia didáctica *Creciendo como ciudadanos: un viaje de aprendizaje mediante metodologías activas*, permite alcanzar logros relacionados con los derechos humanos y la corresponsabilidad porque promueve la comprensión de los derechos y deberes como pilares fundamentales para una convivencia armónica y justa, además de estimular la reflexión crítica sobre su importancia en la vida diaria de los estudiantes.

Es fundamental destacar que este estudio está sustentado en los referentes técnicos que respaldan su diseño, entre ellos el Enfoque de Educación para la Ciudadanía y la convivencia del Ministerio de Educación Nacional así como el documento *Lineamientos Curriculares para la Educación en Derechos Humanos de la Defensoría del Pueblo* y (Ministerio de Educación Nacional, 2004), que tienen como horizonte común, fomentar competencias en niños, niñas y jóvenes para que se constituyan en seres democráticos y con capacidad participativa para la transformación social.

De acuerdo con lo mencionado, el diseño de la secuencia *Creciendo como ciudadanos: un viaje de aprendizaje a través de metodologías activas* tuvo en cuenta desarrollos teóricos como (Freire, 2018); (Giddens, 2000); (Nussbaum, 2011) que facilitan la comprensión de la investigación mediante los siguientes principios fundamentales: la educación debe ser un proceso de liberación el cual favorece el análisis y razonamiento crítico, la importancia del diálogo como

herramienta para la construcción del conocimiento y la necesidad de formar ciudadanos activos y responsables que participen en la transformación de su entorno social.

En virtud de lo expuesto, la secuencia didáctica se centró en actividades que enfatizan en la promoción de la formación cívica y ética a través de metodologías activas como el aprendizaje centrado en juego de roles y el aprendizaje cooperativo, tomando en cuenta un método innovador con una tendencia para reducir brechas educativas, dado que promueven un aprendizaje más significativo y participativo, permitiendo además, a los estudiantes desarrollar competencias clave para su vida en sociedad, lo cual es fundamental en un contexto educativo que busca adaptarse a las necesidades del siglo XXI, por lo que, se planteó la hipótesis que podría ser útil para desarrollar una comprensión más profunda sobre sus derechos y responsabilidades como ciudadanos, contribuyendo así a una ciudadanía activa y comprometida con su entorno.

Lo anterior, considerando que la muestra de análisis del estudio, en el nivel de diagnóstico lograba identificar y comprender algunos derechos y deberes ciudadanos fundamentales, como el derecho a la educación y el deber de respetar las normas de convivencia y de acuerdo con las evaluaciones diagnósticas realizadas a través de entrevistas y observaciones en el aula, se encontraban enfrentando diferentes retos de aprendizaje, tales como la dificultad para aplicar sus conocimientos sobre derechos y deberes en situaciones cotidianas y la falta de habilidades para expresar sus opiniones y participar activamente en discusiones grupales. Estos retos destacan la necesidad de implementar estrategias que fortalezcan su capacidad crítica y participativa en el ámbito cívico.

Por lo tanto, para comenzar la secuencia, y fijando el primer objetivo específico como meta para identificar las particularidades de los niños, se buscó valorar su relación con el esquema variable del estudio. De tal forma, que mediante una encuesta donde se simulan

situaciones cotidianas relacionadas con sus derechos y deberes, se logran identificar los ritmos particulares y los intereses individuales de los estudiantes en relación con su comprensión y aplicación de estos conceptos en su vida diaria. Esta actividad no solo permite captar sus conocimientos previos, sino también identificar como perciben y valoran su rol como ciudadanos.

En ese sentido, la secuencia didáctica, se enfoca en actividades que facilitan la movilización y evaluación de los cambios en el aspecto ontológico relacionado con la comprensión de sus derechos y deberes como ciudadanos activos, teniendo un impacto más significativo en el aprendizaje y experiencia de los estudiantes, ya que se alinean con sus intereses y motivaciones genuinas hacia el aprendizaje. Esto implica que al involucrarlos en un proceso de reflexión sobre su identidad cívica y social, se fomenta un entendimiento más profundo de su papel en la comunidad, lo que puede transformar su actitud hacia el aprendizaje y su participación en la sociedad.

Por último, es importante señalar que el proceso de diseño de la secuencia didáctica que respalda este estudio, permite al investigador enriquecer sus reflexiones para la práctica pedagógica relacionada con el papel del maestro, donde la empatía y la adaptación a las particularidades de los estudiantes son fundamentales para facilitar un ambiente de aprendizaje inclusivo y significativo, siendo crucial reconocer la importancia de potenciar el desarrollo del pensamiento crítico y la curiosidad en los estudiantes, promoviendo un aprendizaje activo que les permita cuestionar y explorar su entorno. Esto implica no solo transmitir conocimientos, sino también inspirar a los estudiantes a convertirse en agentes de transformación. Así también, como investigador, se reconoce la necesidad de basar las prácticas educativas en evidencia y en una sólida fundamentación teórica.

Implementación

En el contexto educativo actual, es crucial que los alumnos adquieran conocimientos académicos y desarrollen una comprensión profunda de su función como ciudadanos en una sociedad democrática. La educación en derechos y deberes ciudadanos fortalece a los alumnos al brindarles los instrumentos necesarios para convertirse en actores de cambios y transformaciones en su entorno.

En este sentido, se establecen tres actividades dentro de una secuencia didáctica que lleva a cumplir un objetivo planteado desde el inicio de la propuesta y fundamentada con los lineamientos y documentos que brinda el Ministerio de Educación Nacional, los cuales tienen una particularidad y es que se basan en la pregunta de investigación que se consolida en cómo se puede fortalecer el aprendizaje de las competencias ciudadanas en los estudiantes de grado tercero a través de metodologías activas como el aprendizaje centrado en juego de roles y el aprendizaje cooperativo. A través de la encuesta reflexiva, el mural colaborativo y el juego interactivo se buscó no solo informar a los alumnos sobre sus derechos y deberes, sino también involucrarlos emocionalmente en el proceso. Cada actividad ha sido una valiosa posibilidad para que los estudiantes se expresen, reflexionen y dialoguen sobre su realidad como ciudadanos, lo cual es vital para formar individuos conscientes y comprometidos.

De esta forma, se inicia con la primera actividad titulada “Encuesta sobre derechos y deberes ciudadanos” para explorar en profundidad aquellos conocimientos iniciales con los que contaban los niños. A través de un cuestionario sencillo, pero significativo, los alumnos reflexionaron sobre lo que sabían en relación con sus derechos y responsabilidades como ciudadanos. Se comenzó explicando la importancia de reflexionar sobre estos temas, preparando a los alumnos para pensar críticamente sobre sus conocimientos. A través de este cuestionario,

los alumnos reflexionaron sobre lo aprendido. Aunque algunos enfrentaron dificultades con las preguntas abiertas, la mayoría participó activamente y mostró una comprensión crítica del tema. Este proceso les ayudó a identificar áreas donde podrían mejorar su conocimiento. Al concluir esta actividad, se recogieron las encuestas y se abrió un espacio para compartir ideas. Este momento final fue clave para evaluar no solo lo aprendido durante las actividades anteriores, sino también para fomentar un ambiente de diálogo continuo donde cada niño pudiera expresar libremente sus pensamientos.

En la segunda actividad titulada “Mural de derechos y deberes ciudadanos” se realizó un mural colaborativo entre todos los niños. Para iniciar, se organizó a los alumnos en grupos pequeños y se les proporcionaron materiales como papel, colores y marcadores. Se explicó la importancia de representar visualmente sus ideas sobre sus derechos y deberes. Este momento fue crucial porque permitió que los estudiantes se sintieran parte activa del proceso desde el principio. A medida que trabajaban en el mural, surgieron conversaciones enriquecedoras sobre lo que significan estos conceptos en su vida cotidiana. Los niños compartieron ejemplos personales, lo que les ayudó a conectar los derechos teóricos con situaciones prácticas. Esto fomentó un sentido de pertenencia y responsabilidad hacia sus derechos. Al finalizar esta actividad, el mural se convirtió no solo en una herramienta visual para recordar sus derechos, sino también en un símbolo tangible de su compromiso como ciudadanos activos. Se hizo una pequeña exposición donde cada niño explicó su parte del mural, lo que permitió consolidar su aprendizaje a través del diálogo y la retroalimentación.

Finalmente, en la tercera actividad titulada “Aprendiendo de competencia en derechos y deberes ciudadanos a través del juego” se realizó un juego interactivo centrado en los derechos y deberes. Este juego fue diseñado para ser dinámico y participativo, fomentando la colaboración

entre los estudiantes. Al principio del juego, se explicó a los niños las reglas y objetivos, asegurándome de que todos comprendieran cómo participar. Este momento estableció expectativas claras y generó entusiasmo entre los estudiantes. Durante el desarrollo del juego, los alumnos tuvieron la oportunidad de explorar diferentes escenarios relacionados con sus derechos y deberes. A través de dinámicas lúdicas, se enfrentaron a situaciones hipotéticas que les hicieron reflexionar sobre cómo actuarían en la vida real. Esta estrategia no solo promovió el aprendizaje, sino que además fomentó la empatía entre ellos al permitirles ponerse en el lugar de otros. Al finalizar el juego, organicé una discusión donde cada grupo compartió su experiencia y lo aprendido. Esta reflexión colectiva fue fundamental para consolidar los conocimientos adquiridos y para abrir un espacio donde se sintieran cómodos expresando sus opiniones.

Al concluir nuestro recorrido a través de las tres actividades diseñadas para explorar los derechos y deberes ciudadanos, es gratificante observar que se han alcanzado los aprendizajes esperados. Los estudiantes no solo participaron activamente, sino que además demostraron un entendimiento más reflexivo de los temas abordados. A lo largo de estas experiencias, se ha notado cómo cada uno de ellos comenzó a relacionar lo aprendido con situaciones concretas de su vida diaria, evidenciando un vínculo directo entre la teoría y la práctica.

De esta manera, la encuesta reflexiva les brindó la oportunidad de pensar críticamente sobre su papel como ciudadanos, estimulando un diálogo enriquecedor entre ellos. Así mismo, el mural colaborativo permitió que expresaran visualmente sus ideas y sentimientos sobre sus derechos, fomentando un sentido de pertenencia y responsabilidad compartida. Finalmente, el juego interactivo no solo hizo que el aprendizaje fuera divertido, sino que también les ayudó a identificar situaciones cotidianas donde tienen la capacidad de reivindicar sus derechos y llevar a cabo sus responsabilidades.

A través de estas actividades organizadas por momentos específicos, se ha logrado construir un entendimiento sólido sobre los derechos y responsabilidades en los alumnos. No solo han fomentado la participación activa, sino que también han permitido que los niños se vean a sí mismos como agentes de cambio en su entorno. Al integrar el diálogo, el trabajo colaborativo y la reflexión crítica, se ha creado una base sólida para continuar explorando estos temas importantes en futuras experiencias pedagógicas.

Reflexión y Análisis de la Práctica Pedagógica

Durante la implementación de la secuencia didáctica sobre derechos y deberes ciudadanos, se tuvo oportunidad de analizar el impacto significativo que las metodologías activas pueden tener en el desarrollo de competencias ciudadanas en los estudiantes. Siguiendo las orientaciones del (Ministerio de Educación Nacional, 2006), que enfatizan en la importancia de formar ciudadanos activos y críticos, se diseñaron actividades que promovieron la participación y el diálogo. De este modo, los niños demostraron un interés significativo por el tema y participaron activamente en las actividades propuestas. A través de dinámicas como la creación de un mural y un juego interactivo, se logró fomentar un ambiente colaborativo que estimuló el diálogo entre ellos. Sin embargo, a pesar de estos logros, también se observó que algunos niños tuvieron dificultades para expresar sus ideas y justificar sus respuestas, lo que generó reflexiones sobre las áreas en las que se podía mejorar.

También, se reconoció que una de las fortalezas fue la capacidad de crear un entorno donde los niños se sintieran cómodos participando, ya que las actividades no solo les permitieron aprender de manera divertida, sino que también facilitaron su conexión con los conceptos abordados. Sin embargo, se analizó que era necesario implementar estrategias más específicas para guiar las reflexiones individuales y ayudar a aquellos estudiantes que mostraban inseguridad al compartir sus pensamientos.

Desde la perspectiva de (Vygotsky, 1979), el aprendizaje es un proceso social que se construye a través de la interacción. En este sentido, las dinámicas grupales implementadas, como la creación de un mural colectivo sobre derechos y deberes, no solo fomentaron el trabajo en equipo, sino que también facilitaron un espacio en el que los estudiantes pudieron expresar sus ideas y reflexionar sobre su significado. Esta interacción fue clave para fortalecer su

comprensión sobre la responsabilidad cívica, un aspecto fundamental en su formación como ciudadanos.

Por otra parte, la teoría del aprendizaje experiencial de (Kolb, 1984) también fue relevante en esta experiencia. Al integrar a los niños en juegos interactivos y actividades prácticas, se les permitió vivir el proceso de aprendizaje de manera directa. La reflexión posterior a estas actividades se convirtió en una herramienta esencial para consolidar lo aprendido; sin embargo, se reconoció que algunos niños requerían más apoyo para conectar sus experiencias con el contenido teórico. Aquí es donde se plantea introducir sesiones más estructuradas de reflexión grupal en futuras intervenciones. Esto podría incluir ejercicios previos que fortalezcan las habilidades comunicativas de los estudiantes, permitiendo así un espacio donde todos se sientan motivados a expresar sus opiniones. A pesar de que el enfoque participativo y lúdico resultó ser efectivo, la falta de claridad en algunos conceptos limitó el entendimiento completo para algunos niños.

También, (Dewey, Democracia y educación: Una introducción a la filosofía de la educación , 1998) en su obra "Democracia y educación", argumenta que la educación debe ser un proceso dinámico que prepare a los individuos para vivir en una sociedad democrática. Dewey señala que "la escuela es el lugar donde se forma la vida democrática", lo que implica que las experiencias educativas deben estar diseñadas para involucrar a los estudiantes en problemas reales de su comunidad. En este sentido, se considera que la experiencia validó la pregunta de investigación sobre cómo las metodologías activas pueden fortalecer las competencias ciudadanas, ya que al observar cómo la interacción social y el enfoque práctico impactaron en la conciencia cívica de los estudiantes, se comprendió la relevancia de ajustar las estrategias de

enseñanza a las particularidades del grupo. Desde el rol como docentes, se resalta la flexibilidad y la necesidad de estar atentos a las particularidades y ritmos de aprendizaje de cada niño.

Asimismo, el marco normativo del Ministerio de Educación Nacional resalta las competencias ciudadanas como un eje central en la formación integral del estudiante. Estas competencias no solo abarcan el conocimiento sobre derechos y deberes, sino también habilidades como el trabajo en equipo, la empatía y la responsabilidad, de esta manera, la planificación se centró precisamente en estos aspectos, buscando no solo transmitir información, sino también cultivar actitudes democráticas entre los alumnos.

A partir de estas consideraciones, la propuesta presentada resuena con la necesidad actual de preparar a los niños no solo como estudiantes, sino como ciudadanos activos y responsables. En un mundo donde las dinámicas sociales y políticas son cada vez más complejas, es esencial que los docentes utilicen enfoques pedagógicos que fomenten no solo el conocimiento académico, sino también habilidades prácticas y valores éticos. Por consiguiente, el uso de metodologías activas puede ser especialmente transformador, ya que permite a los estudiantes experimentar directamente las consecuencias de sus decisiones y acciones dentro de un marco seguro y controlado. Además, al involucrar a los estudiantes en su propio proceso educativo a través del aprendizaje colaborativo, se fomenta un sentido de comunidad y responsabilidad compartida.

Sin duda alguna, es fundamental reconocer que la educación en ciudadanía no debe ser vista como una serie de contenidos aislados, sino como un proceso continuo que integra conocimientos teóricos con experiencias prácticas, donde la formación integral debe incluir una dimensión crítica y reflexiva que permita a los alumnos cuestionar su entorno y participar activamente en él.

Finalmente, la planificación de esta propuesta se consolidó como un componente vital en el ejercicio pedagógico, ya que permitió establecer objetivos claros y diseñar actividades coherentes con las necesidades del grupo reconociendo que sin una buena proyección, es difícil abordar adecuadamente los contenidos y garantizar que todos los niños tuvieran la posibilidad de involucrarse activamente en las actividades. En resumen, esta experiencia dejó aprendizajes valiosos que sin duda serán aplicados en futuras intervenciones educativas, ya que contribuyen a formar ciudadanos más conscientes, críticos y comprometidos con su comunidad. Esto no solo beneficia a los individuos, sino también a la sociedad en su conjunto, promoviendo un futuro más justo y equitativo.

Conclusiones

En el transcurso de este proceso de investigación y práctica pedagógica, se ha evidenciado la importancia de fortalecer las competencias ciudadanas en los estudiantes de tercer grado. A través de la implementación de metodologías activas como el aprendizaje centrado en juego de roles y el aprendizaje cooperativo, se ha logrado no solo un análisis de los derechos y responsabilidades ciudadanos, sino también un desarrollo significativo en la participación y reflexión crítica de los niños. La implementación del cuestionario al inicio del proyecto permitió recoger información valiosa sobre los conocimientos iniciales de los estudiantes respecto a sus derechos y deberes. Los resultados indicaron que, aunque existía un nivel básico de conciencia, era necesario profundizar en estos conceptos. Esta técnica no solo sirvió para evaluar conocimientos previos, sino que también estableció una línea base desde la cual se pudo medir el progreso a lo largo del proceso.

La realización del mural sobre derechos y deberes ciudadanos fue una actividad clave en la que los estudiantes se involucraron activamente. Al reflexionar sobre ejemplos prácticos y relacionar la teoría con su vida cotidiana, lograron interiorizar conceptos y valores fundamentales como la empatía, el trabajo en equipo y el compromiso social. Este enfoque práctico fomentó no solo la comprensión, sino también el diálogo entre ellos, estimulando su capacidad crítica al cuestionar situaciones injustas que han observado. De igual manera, el juego interactivo implementado fue una herramienta efectiva para determinar el nivel de comprensión alcanzado por los alumnos. A través de este juego, los niños no solo reforzaron sus conocimientos sobre derechos y deberes, sino que también aprendieron a trabajar en equipo al ayudar a sus compañeros. La reflexión grupal al final del juego permitió consolidar lo aprendido

y evidenciar cambios significativos en su percepción sobre la importancia de estos conceptos en su vida diaria.

En conclusión, el objetivo general planteado se ha logrado mediante una serie de actividades interactivas que han permitido a los estudiantes experimentar y reflexionar sobre sus derechos y deberes ciudadanos. Las metodologías activas utilizadas han sido fundamentales para fomentar un aprendizaje significativo, promoviendo no solo la adquisición de conocimientos, sino también el desarrollo de competencias ciudadanas esenciales para la convivencia social.

La pregunta de investigación formulada ha encontrado respuesta en las experiencias vividas durante este proceso, donde se ha demostrado que el uso de metodologías activas como el aprendizaje basado en juego de roles y el aprendizaje cooperativo puede ser altamente efectivo para fortalecer las competencias ciudadanas en estudiantes de tercer grado. Estos hallazgos no solo contribuyen al desarrollo profesional como educadores, sino que también ofrecen un modelo replicable para futuras intervenciones pedagógicas en contextos similares.

En contestación a la pregunta de este estudio, ¿cómo se puede fortalecer el aprendizaje de las competencias ciudadanas en los estudiantes de tercer grado?, se puede afirmar que las metodologías activas implementadas han sido claves para promover un aprendizaje significativo y participativo. A través del diseño e implementación de las actividades se logró no solo fortalecer el conocimiento sobre derechos y deberes ciudadanos, sino también fomentar habilidades sociales esenciales para su desarrollo personal y social.

Este proceso ha reafirmado la idea de que es fundamental implementar métodos y enfoques activos en la educación infantil, ya que facilitan un ambiente donde los estudiantes pueden explorar, reflexionar e internalizar conceptos fundamentales para su formación como ciudadanos responsables.

Referencias Bibliográficas

- Bayona, & Santana. (2013). Hacia una pedagogía para la ciudadanía. *Infancias e imágenes*, 24-27.
- Chaux, E., Lleras, J., & Velasquez, A. (2004). *Competencias ciudadanas: De los Estándares al aula. Una propuesta de integración de las áreas académicas*. Bogotá: Ediciones Uniandes.
- Contreras, D., & Gros, B. (2006). La alfabetización digital y el desarrollo de competencias ciudadanas. *Revista Iberoamericana de Educación*, 103-125.
- Dewey, J. (1995). *Democracia y educación*. Madrid: Morata.
- Dewey, J. (1998). *Democracia y educación: Una introducción a la filosofía de la educación*. Madrid: Morata .
- Freire, P. (2018). *Pedagogía de la esperanza: Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Mexico: Siglo XXI .
- Garcés, V. (2021). Educación ciudadana y convivencia democrática. Entre las políticas educativas, la alfabetización escolar y el aprendizaje en la ciudad. *Folios*, 19-20.
- Giddens, A. (2000). *Sociología*. Madrid España: Alianza Editorial.
- Jonassen. (2000). *El diseño de entornos constructivistas de aprendizaje*. Madrid: Santillana.
- Kolb, D. (1984). *Aprendizaje experiencial: la experiencia como fuente de aprendizaje y desarrollo*. Nueva Jersey: Prentice-Hall.
- Medina, V., & Tobón, E. (2010). Formación integral y competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, 90-95.

- Ministerio de Educación Nacional . (2014). *Documento No. 25 Serie de orientaciones pedagógicas para la educación inicial en el marco de la atención integral*. Bogotá: Panamericana Formas e Impresiones S.A.
- Ministerio de Educación Nacional. (2004). *Estándares Básicos de Competencias Ciudadanas. Formar para la ciudadanía ¡sí es posible!* Bogota: Revolución Educativa Colombia Aprende.
- Ministerio de Educación Nacional. (2006). *Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje, matemáticas, ciencias y ciudadanas: La guía sobre lo que los estudiantes deben saber y saber hacer con lo que aprenden*. Bogotá: Revolución Educativa Colombia Aprende.
- Nussbaum, M. (2011). *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades* . Madrid, España: Katz Editores.
- Pérez, A. M. (2003). La investigación sobre la propia práctica como escenario de cambio escolar. *Pedagogía y Saberes*, 70-74.
- Piaget, J. (1985). *La toma de conciencia* . Madrid: Morata.
- Restrepo, J. (2006). Estándares básicos en competencias ciudadanas: una aproximación al problema de la formación ciudadana en Colombia. *Papel político*, 137-176.
- Reyes, L. (2009). Competencias ciudadanas y civilización. *Psicogente*.
- Serna, H., & Diaz, A. (2013). *Metodologías activas del aprendizaje*. Medellín: Fondo editorial Cátedra María Cano.
- Vivanco, M. (2018). *El Juego de Roles como estrategia para promover la construcción democrática de normas y acuerdos en el aula y la escuela*. Lima.
- Vygotsky, L. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona: Crítica.

Apéndices

Apéndice A

Carpeta de la Práctica Pedagógica

https://unadvirtualedu-my.sharepoint.com/:f:/g/personal/ysanchezcub_unadvirtual_edu_co/EjiIFcPr-kJJhvUvMPm2QzABORb1bLo4PVdN-fpppKr7ag